¿Posesión demoníaca o desequilibrio mental?

*Preparado por el médico psiquiatra y pastor Mauricio S. Bruno, integrante del Ministerio de Apoyo al Centro de Investigación White (sede argentina).

¿Cómo saber si una persona está mentalmente desequilibrada o es un típico caso de posesión demoníaca? Respuesta del Centro de Investigación White.

Como introducción, es pertinente establecer que no toda enfermedad mental es posesión demoníaca. La Biblia lo da a entender con claridad (Mateo 4:23-25; Marcos 1:32; Lucas 6:17-18; 7:21; 8:2). Tampoco tiene sólo una causa psicológica, sino que en general opera una compleja etiología psico-bio-socio-espiritual.

Dos tipos de diagnóstico son posibles: (a) El pseudo o supuesto endemoniado, o aparente (por ejemplo en relación confusa a los siguientes trastornos psiquiátricos: desdoblamiento de la personalidad, personalidades múltiples, trastornos histriónicos o histeria, epilepsia, sicosis, en lenguaje vulgar "locura"), como ser esquizofrenia, ciertos síndromes delirantes, algunos trastornos por uso de sustancias o drogas, Etc. (b) El motivo verdadero o real que es muy raro en nuestra cultura (Mateo 9:33) y más frecuente en otras.

El autor (Dr. Mauricio S. Bruno), en sus 20 años de práctica psiquiátrica, no ha enfrentado un solo caso verdadero y sólo uno aparente. Esta ha sido la experiencia de otros profesionales, como el caso del médico psiquiatra adventista Mario Pereyra (doctor en psicología, sicoterapeuta); el psiquiatra Aquilino Polaino-Lorente, quien en 36 años de práctica sólo atendió dos víctimas. Como ejemplos se tienen los casos de posesión diabólica del Nuevo testamento (Mateo 8:16; 10:1; 9:32-33; Marcos 1:39; 9:17-19; Lucas 8:26-33; 10:17).

Otro caso reciente, experimentado por el Dr. Aquilino Polaino-Lorente, catedrático de psicopatología en la Universidad Complutense (de Alcalá de Henares, España,). Lo relata en artículo titulado "Psiquiatría y posesión diabólica", que se puede encontrar en la Web y que es un buen modelo de la presencia de los signos patognomónicos. Ocurrió en 1995 en un adulto de unos 73 años, centroeuropeo y de alto nivel socioeconómico. Había abandonado todo, familia, profesión, país, por ir tras una prestigiosa bailarina de ballet 30 años menos. Era tal su pasión que juró servir al Diablo toda su vida si conseguía conquistarla. Después de 20 años era un caso que demandó la intervención profesional. Al entrevistarlo, el Dr. Lorente se impactó con algunas manifestaciones inexplicables desde el punto de vista de la ciencia sicológica o siquiátrica. En la sesión, este individuo "en trance" hablaba y entendía preguntas en una lengua muerta como el arameo (presunto don de lenguas), idioma que jamás había estudiado ni contactado antes. Exhibía una conducta agresiva y pronunciaba blasfemias cuando se le mencionaban elementos sagrados, como el nombre de Dios, la Biblia, Etc. y no ocurría cuando se hacía referencia a cosas comunes. Además, era capaz de adivinar teniendo vendado los ojos dónde estaba el siquiatra o algún elemento que se le escondía.

El diagnóstico diferencial es harto difícil debido a la complejidad de los casos y a su ambigüedad ya que se dan síntomas comunes en ambas situaciones. Es muy importante hacerlo con premura y exactitud para no errar en los procedimientos de resolución, ni prolongar el tiempo de sufrimiento de las víctimas. Es posible la distinción, en base a síntomas y signos específicos, típicos, característicos, apodícticos (de demostración

positiva concluyente), patognomónicos (o sea que basta su sola presencia para definir el diagnóstico, como aconteció en el caso referido del doctor Lorente). Todo esto exige la actuación de especialistas o expertos que son personas bien capacitadas y entrenadas (Marcos 9: 25-26).

Algunas de las condiciones comunes a ambos trastornos:

Sufrimiento del afectado y de sus relacionados, trastorno importante de la conducta (aislamiento, gritos, nudismo); impacto en los familiares y en la sociedad; daño propio y a los demás; síntomas comunes con epilepsia (convulsiones, caídas en el fuego o en el agua, mutismo, gritos, espuma bucal, rechinar de dientes, etc. que se muestran en Marcos 9:14-23 y Lucas 8:27-28; con desdoblamiento de la personalidad o personalidades múltiples al manifestarse en el mismo sujeto voces y personas distintas (Marcos 5:9-10; Lucas 8:30); con sicosis ("locura"), violencia, fuerza superior, auto agresividad, etc. (Marcos 5:1-8).

Indicadores específicos y diferenciadores en relación con sicosis: (el número e intensidad de ellos, es según el grado o gravedad de la posesión). Véase el siguiente cuadro:

Estar psicótico:	Estar endemoniado:
1. Es entidad médico-siquiátrica, natural, y que se explica científicamente	1- Es un ente religioso, espiritual, sobrenatural, inexplicable por la ciencia.
2. No hay posesión satánica pese a las apariencias.	2- Se da solo por posesión demoníaca.
3. Se cura con técnicas y estrategias de la medicina y la psiquiatría, que sobrepasan la capacitación de un religioso simple, por ejemplo, la fármacoterapia, la sicoterapia, etc. Pero, a su vez, el simple profesional científico, es desbordado cuando enfrenta un endemoniado.	3- Se resuelve no por procedimientos de la ciencia sino por exorcismo (palabra que viene del griego conjurar y significa expulsión del demonio por el exorcista apelando a la autoridad de un espíritu superior divino (Marcos 1:25, 27; 5:8; Mateo 10:1; 17:18-19); por la oración y el ayuno (Marcos 9:28-29; 3:14 y ss; Mateo 10:1; 17:16-21). Por fe (Marcos 9:14-24; 18:17; Mateo 17:16-21; Lucas 10:17-19).
4. El juicio de realidad del sujeto está dañado o disminuido. La lucidez está ausente o empañada; puede haber confusión, desorientación témporoespacial, y de reconocimiento de las personas. Por estas razones son moralmente inimputables ante los hombres y ante Dios.	4- El sentido de realidad o conciencia no está alterado. Se reconoce al interlocutor (en Lucas 4:41; 8:27-28, reconoce a Cristo como Hijo de Dios aún antes que lo pudieran hacer los discípulos. En ese caso, estaba consciente del ambiente o entorno y donde estaban los cerdos).
5. No necesariamente se dan antecedentes de contacto con espiritismo, espiritualismo, nueva era, esoterismo, hipnotismo, mesmerismo, ocultismo, sectas, adivinación, magia, prácticas paranormales, brujería, satanismo, curanderismo, etc.	5- Casi siempre hay antecedentes de contacto con satanismo, ocultismo, etc.; también en los que publica Mario Pereyra en su libro *Introducción a las Corrientes Psicológicas Contemporá-*

6. Pueden darse, a veces, manifestaciones de delirios místicos. 7. La curación es lenta, compleja, y a veces dura toda la vida. 8. Puede manifestarse fuerza física más vigorosa que la común, pero nunca sobrehumana. 9. Puede haber trastornos del lenguaje con neologismos, galimatías, etc., que el espectador no puede entender. 10. No se dan predicciones precisas; solo disparatadas.	*neas* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial UAP, 1998), pp. 229-238. 6- Siempre se manifiesta aversión u hostilidad vehemente hacia lo sagrado, Cristo, el nombre de Dios, la Biblia, etc. (Marcos 1:24-25; 5:7-8; Mateo 8:28; Lucas 4:34-35; 9:28-29). También se percibe una atmósfera maléfica que provoca temor especial en los presentes. Tal aversión desaparece completa y súbitamente en la liberación cuando, por el contrario, aparece la aceptación de Jesús (Lucas 8:38). 7- La resolución es rápida en el exorcismo, inmediata (Mateo 9:32-33; Lucas 8:35). 8- -Aflora fuerza física extraordinaria, sobrehumana, como romper cadenas, etc. (Marcos 5:3-4; 9:18, 25, y que nadie puede sujetar. 9- Se dan casos en que la persona puede hablar perfectamente y en forma inteligible o comprensiva, un idioma vivo o muerto. Un “don de lenguas”, totalmente inexplicable por la ciencia. 10- Hay casos de adivinación precisa como develar cosas escondidas o distantes, e inexplicable para un científico.

¿Es cierto que los nacidos mentalmente insanos no heredarán el reino de los cielos? ¿Qué pasa con los convertidos que, por un accidente cerebro vascular o ancianidad, se desequilibran mentalmente? ¿Serán salvos?"

Ambas preguntas tienen una única respuesta. Dios ha creado al hombre como un ser responsable o sea capaz de responder por sí mismo por sus decisiones y conductas y para asumir o hacerse cargo de su culpa o su no-culpa. Lo dotó de libre albedrío y con la ayuda constante del Espíritu Santo para elegir entre lo bueno y malo; lo verdadero y falso (Juan 16:7-13; 1 Corintios 2:10-12; Isaías 30:21). Una enfermedad congénita o adquirida, cerebral, mental o por el envejecimiento, puede disminuir o anular esta capacidad, así como su imputabilidad.

La Biblia es muy clara al decir que se es culpable sólo cuando se tiene todo el conocimiento, pero se elige libremente mal: “el pecado está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace” (Santiago 4:17). “Jesús les respondió: Si fuerais ciegos, no tendrías pecado; mas ahora, porque decís: vemos, vuestro pecado permanece” (Juan 15:41). “La

condenación solo viene después del rechazamiento" (Testimonios para la iglesia, tomo 2: p. 257). La responsabilidad está pues, en función del grado de conocimiento y capacidad de libre elección que se tenga. Se recibirá recompensa o castigo según ese grado disponible. "Se pagará a cada uno conforme a su obra" (eso implica tomar decisiones, como se ve en Mateo 16:27 y Romanos 2:6). "Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá" (Lucas 12:47-48). "Mientras mayor sea la responsabilidad, mayor es la ruina en caso de infidelidad" (*Testimonios para la iglesia*, Elena G. de White (Florida, Buenos Aires: ACES, 2003), tomo 1, p. 586). En consecuencia, se entiende que Dios es el único juez justo, pues penetra las mentes y discierne su estado real y ve el grado de responsable moral que cada uno tiene (Hebreos 4:12-13). Habrá seguramente algunos disminuidos mentales que serán salvos y quizás otros no (no tenemos mucha revelación sobre esto).

¿Cómo saber cuándo un desastre natural es obra de Satanás o es un juicio divino? "Dios es bueno y para siempre es su misericordia" (Salmo100:5); Es Bienhechor ("el que hace lo bueno"); Salmo 119:68; 1 Timoteo 4:4; *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 11). Todo dolor, calamidad o desastre es del Diablo, denominado por ello como "Maligno" (el que hace lo malo, como enseña Efesios 6:16; Génesis 3). Lo demuestra el caso de Job (1:6-22). En este ejemplo queda claro que Dios no produce el mal, solo lo tolera o permite con restricciones o límites y con fines de enseñanza, testimonio o salvíficos, hasta que termine el tiempo de gracia. "Satanás esta obrando en la atmósfera; la está envenenando […] dependemos de Dios para la protección de nuestras vidas (1 Pedro 5:18). Dios los permite para que el mundo preste atención, para que los pecadores le teman y tiemblen ante él...tiene un propósito […], llamar a los hombres y mujeres a la reflexión" (*Eventos de los últimos días*, pp. 28-29). Hay casos que podemos saber que vienen de Dios por su revelación como en el caso de Job. Otros no, y lo sabremos por sus frutos (Lucas 6:43-44), o en el más allá (1 Corintios 13:12).